

Neura

1
NÚMERO
UNO

revista de creación de la residencia universitaria hernán cortés

IMPRESCINDIBLE
LEONARD COHEN
“ANTHEM”



Mireia Bustos Reyes · Pol Bustos Reyes · Alejandro Collado Llera
Cristina Flores Mata · Francisco José García Díaz · Ángela González Gallego
Pablo Guerrero Trinidad · Daniel Darío Hinchado Cantero · Ana Limpo Valerio
Alberto Machado Domínguez · Carlos Mora Rubio · Elena Mora Rubio
Esther Núñez Serrano · Marta Trasmonte Zambrano · Ángela Zapata Fernández

ÍNDICE

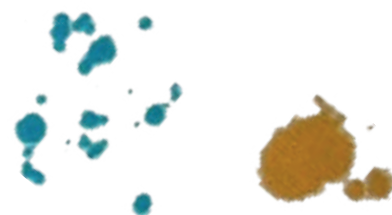
Si vis pacem, para pacem · 4
¡Aquí estamos! · 5
El día que nos encontremos · 6
Cognición extendida · 7
El primer día cálido · 8
Después de la lluvia · 9
Shell People · 10
En paz · 11
Intersección · 11
Imprescindible · 12, 13
El encuentro · 14
Ansiedad botánica · 15
Asumo que amaré · 16
Quisiera ser · 17
Contemporánea · 18, 19
De la lluvia, fértil · 20
El tatuaje de Cupido · 21
La mirada a ti debida · 22
Recuerdos sin ti · 23
No hay necesidad · 24

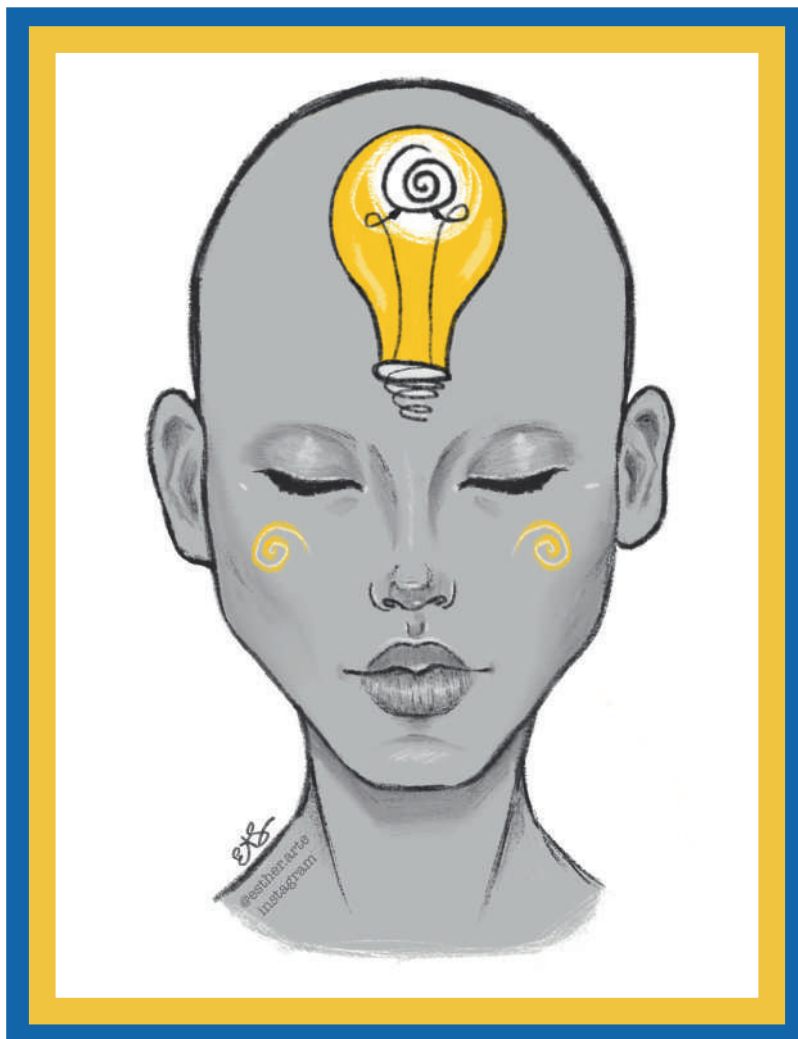


rdcdlruHC

HACEN ESTE NÚMERO UNO

Cristina Flores Mata
Ángela González Gallego
Carlos Mora Rubio
Alberto Machado Domínguez
Daniel Darío Hinchado Cantero
Pablo Guerrero Trinidad
Ángela Zapata Fernández
Marta Trasmonte Zambrano
Mireia Bustos Reyes
Pol Bustos Reyes
Francisco José García Díaz
Alejandro Collado Llera
Elena Mora Rubio
Ana Limpo Valerio
Esther Núñez Serrano





Esther Núñez Serrano
SI VIS PACEM, PARA PACEM



¡AQUÍ ESTAMOS!

Quienes practican alguna disciplina artística han experimentado lo que supone sentir la inspiración para desarrollar un proyecto, una idea que revolotea como una luciérnaga dentro de la cabeza, alumbrando una nueva creación. A veces se mueve con calma y libertad, deleitándonos con un suave cosquilleo. Otras, se convierte en una rumiación, en una idea obsesiva que nos domina, que nos arrastra en una espiral de pensamientos. También es cierto que un gran número de artistas han sido conocidos por vivir bajo una tormenta emocional, hasta que han hecho del arte su mejor paraguas. El arte es un medio para expresar la sensibilidad y muestra cómo se ve a través de los ojos de quien siente de manera intensa. De todas estas sensaciones se nutre el concepto de «neura artística».

En esta revista queremos ofrecer un espacio para que jóvenes artistas puedan compartir sus creaciones y expresen aquello que piensan o sienten. En la era donde nos mueve lo viral, lo conocido o la publicación con más «likes», no siempre apreciamos el arte de quienes tenemos cerca, de artistas locales, de chicos y chicas como nosotros que un día decidieron enfrentarse al monstruo de la hoja en blanco. Por esta razón queremos compartir estas creaciones y así construir algo superior a la suma de las partes que lo forman. Aquí estamos para intentarlo.

Bienvenidos y bienvenidas a NEURA, la revista de creación de la residencia universitaria Hernán Cortés.





EL DÍA QUE NOS ENCONTREMOS

Me he disuelto en la humedad
de tu mirada,
como sal fundiéndose
sobre piel que baila entre la arena
y el mar.

Mis venas se han desecado
como las flores que se esconden
entre las páginas de los libros
que nadie volverá a leer.

Mi corazón se paró
como lo hacen las voces que se alejan
sin motivo
entre las turbulencias del tiempo.

No me busques más entre las cenizas,
ahora estoy danzando con las motas de polvo
que se ven a través de los rayos del sol.

No me busques más entre las gotas de niebla
que se deshacen sobre las telarañas del pasado.
sigue el rastro que deja la música y me encontrarás.

No me busques más entre palabras que no suenan,
escribiré mientras te espero,
cantaré mientras llegas,
y así, cuando por fin nos encontremos,
podremos besar juntos este silencio
de nuevo.

Cristina Flores Mata

Escucha “Je te laisserai des mots”,
de Patrick Watson, mientras lees
“El día que nos encontremos”





Ángela González Gallego
COGNICIÓN EXTENDIDA



EL PRIMER DÍA CÁLIDO

Todos hemos vivido el primer día cálido. Incluso esa mascota que tuvimos de niños y cuyo nombre ya nos cuesta recordar. Y todavía lo hacemos. Uno cada año. A alguno o alguna quizá le pase inadvertido, pero en mi caso, desde hace mucho tiempo, espero paciente y con cierto deseo la aparición del primer día cálido. No puede predecirse, ni nos avisa. Solamente cuando, una vez avanzado el día, la niebla o las nubes desaparecen y dejan paso a la amable luz, nos damos cuenta de que estamos experimentando el primer día cálido. En realidad, no es tan cálido como podrían pensar, sino que el contraste que genera con los días oscuros precedentes lo hacen parecerlo. Las temperaturas no suelen superar los veinte grados y, curiosamente, siempre es acompañado de una templada brisa débil, que le aporta cierto dinamismo y serenidad al mismo tiempo. Estas sensaciones físicas son el preludio de un torrente emocional que, al menos en mi caso, experimento cada año con el primer día cálido. Algunos sienten esperanza, otros, tranquilidad. Y, dicho sea de paso, en ocasiones siento melancolía y soledad. Pero créeme, no son sentimientos que le hagan sentir mal a uno. Más bien al contrario. En mi opinión, creo que el día cálido refresca tanto el alma, que uno solo logra apreciar los detalles positivos de esas emociones. Sin embargo, el primer día cálido de este año está siendo muy distinto.

—¿Y eso a qué se debe? —preguntó ella, mientras sujetaba el café con ambas manos.

—Es obvio, ¿no? —respondí. Mis dedos señalaron a la ventana que nos separaba del mundo, que nos aislaba como peces de colores en una habitación adolescente. Las gotas de lluvia picoteaban el asfalto a la luz del atardecer del primer día cálido. Al mismo tiempo, sus rasgos faciales se dibujaban en tonos cálidos sobre la superficie del cristal.

Ella se dio cuenta del detalle, y bajó la cabeza mientras sonreía. No fue hasta después de un par de minutos de cómodo silencio cuando decidió hablar.

—¿Te apetece cenar algo? —dijo.

—Me parece estupendo.

—¿Pizza o sushi?

—Lo que tú prefieras—contesté. En realidad, yo odiaba el sushi con todas las fuerzas que a los veinticinco años me quedaban. Pero por esa chica hubiera cenado cualquier cosa. Miré al exterior. El primer día cálido se iba extinguendo poco a poco. Pronto sería pasto de los recuerdos. Pero a mí no me importaba en absoluto.



Alberto Machado Domínguez
DESPUÉS DE LA LLUVIA

Escucha
“Somewhere Only We Know”,
de René Dominique, mientras
lees “El primer día cálido”





Daniel Darío Hinchado Cantero
SHELL PEOPLE



EN PAZ

Todo pasó
y sentí paz,
santa paz,
tanta paz,
que nunca más
dejé la guerra.

Pablo Guerrero Trinidad

INTERSECCIÓN

Me gustaba fingir
que no sentía nada,
escribir rimas encadenadas
sobre vidas separadas.

En mitad de la madrugada,
nos encontramos en un cruce,
se encendieron las luces
y se cruzaron las miradas.

Miradas mojadas
recordando roces,
tú finges que no me conoces,
yo callo tu nombre a voces.



Escucha “Saturn”, de Sleeping At Last,
mientras lees estos dos poemas
de Pablo Guerrero Trinidad



The birds they sang
at the break of day
"Start again" I seem to hear them say
Do not dwell
on what has passed away
or what is yet to be.

Ah the wars they will be fought again
The Holy Dove She will be caught again
bought and sold and bought again
the Dove is never free.

Ring the bells
that still can ring
Forget your perfect offering
There is a crack
A crack in everything
That's how the light gets in.

We asked for signs
and the signs were sent
the birth betrayed
the marriage spent
Yeah, the widowhood of
every single government
signs for all to see.

ANTHEM

I can't run no more
with that lawless crowd
while the killers in high places
say their prayers out loud.

Ah but they've summoned
they've summoned up a
thundercloud
and they're going to hear from me.

Ring the bells
that still can ring
Forget your perfect offering
There is a crack
A crack in everything
That's how the light gets in.

You can add up the parts
but you won't have the sum
You can strike up the march
on your little broken drum
Every heart, every heart
to love will come
but like a refugee.

Ring the bells
that still can ring
Forget your perfect offering
There is a crack
a crack in everything
that's how the light gets in



HIMNO

Los pájaros cantaban al romper el día.
¡Vamos allá otra vez!, me pareció oírlos decir.
No te detengas en el pasado
ni en lo que está por venir.

Las guerras volverán a estallar.
La Santa Paloma volverá a ser capturada,
comprada y vendida y vuelta a comprar.
La Paloma nunca es libre.

Toca las campanas
que aún puedan sonar.
Olvídate de las grandes ofertas.
Hay un resquicio en todo
por donde la luz penetra.

Pedíamos señales
y nos mandaron señales:
el nacimiento traicionado,
el matrimonio marchito,
la viudez de cada simple gobierno...
Señales a la vista de todos.

Ya no puedo correr más
con esa multitud sin ley
mientras en las alturas los asesinos
rezan sus oraciones en voz alta.
¡Ah, pero han desatado una tormenta
y ahora me van a escuchar!

Toca las campanas
que aún puedan sonar.
Olvídate de las grandes ofertas.
Hay un resquicio en todo
por donde la luz penetra.

Puedes sumar las partes,
pero no tendrás la suma.
Puedes iniciar la marcha
con tu tamborcito roto.
Todos los corazones vendrán a amar,
pero como refugiados.

Toca las campanas
que aún puedan sonar.
Olvídate de las grandes ofertas.
Hay un resquicio en todo
por donde la luz penetra.

Traducción de Jorge Márquez



Escucha aquí "Anthem"

EL ENCUENTRO

Ansío tu llegada. Sé que cuando me veas por primera vez me juzgarás por mi apariencia. Es probable que hayas oído hablar de mí. Me gusta ir de boca en boca y, sobre todo, de mano en mano. Adoro sentir que disfrutan conmigo. Pero ahora deseo que seas tú el que lo haga. Siento que mi piel está hecha para adaptarse a las arrugas que se dibujan en tus manos. Mi palidez contrasta con la sangre que se contonea formando venas que bombean vida. Quiero que, al conocerme, pienses que me has encontrado en el momento adecuado. Quiero que tus pupilas recorran hambrientas la tinta que empaapa mis poros. Que te relamas las yemas de los dedos antes de sentir mi tacto. Que mi olor te invite a devorarme.

Deseo luchar en contra del veto, de la prohibición a expresarme libremente. Sobre todo, deseo contagiarte esa libertad, abrir tu mente, romper tus esquemas y revolver tus ideas. Aunque mi cubierta pueda parecer dura e infranqueable, te contaré mis secretos y cada detalle de mi historia. Prometo emocionarte, bañarme en tus lágrimas y evocar tu risa. Te advierto: Mi magnetismo genera enganche, puedes acabar enamorándote de mí. Y, entonces, te ocasionaré desvelos; pero, a cambio, te despertaré nuevos sueños.

Anhelo acompañarte en la noche, dormir junto a ti y ser lo último que vean tus ojos antes de cerrarse. No importa si hay vino o música de fondo, si nos ilumina la luna o la luz de unas velas. Cualquier velada conmigo será placentera.

Espero dejarte huella y que tú quedes marcado en mi memoria. Quiero que el resto note que he pasado por tus manos. Pero, trátame con cuidado. No me rompas, ni me dejes heridas tan profundas que me impidan disfrutar de nuevas personas.

Ojalá guardes un rincón especial para mí. Ojalá les hables de mí a tus amigos y me lleves contigo a ver mundo. Mientras tanto, aquí estaré. Inerte, olvidado y perdido en una vieja estantería de esta oscura biblioteca. Tan solo soy un libro que espera, repleto de deseos insatisfechos, la ansiada visita de un lector que nunca llega.



Esther Núñez Serrano



Ángela Zapata Fernández
ANSIEDAD BOTÁNICA



Escucha
“We Might Be Dead By Tomorrow”,
de SOKO, mientras lees
“El encuentro”





Marta Trasmonte Zambrano (poemas)
Esther Núñez Serrano (dibujos)

Asumo que amaré
seré amor otra vez
cuidaré esto que me nace
sin pensar en que acabará
sostendré el joven brote
sabiendo que se hará adulto.
Me entrego a ello sin miedo
como si fuera la primera vez
regalo este pecho
a quien quiera cavar en él.

Asumo que dolerá
seré dolor otra vez
crecerá en mí una semilla
con fecha de expiración
la veré florecer
sabiendo que tendré que arrancarla.
No daría tanto miedo
si no sucediese siempre aquí
en este pecho
tan lleno de agujeros.



Escucha “To Build A Home”,
de The Cinematic Orchestra,
mientras disfrutas de este
exquisito plato combinado



Marta Trasmonte Zambrano (poemas)
 Esther Núñez Serano (dibujos)

Quisiera ser
 simplemente una palabra
 de una boca nacer
 en el núcleo mental deshacerme.

Quisiera que se me pensase
 que se me buscase
 que al darme existencia
 se me considerase certera, exacta.

Quisiera ser ese vocablo
 en la punta de la lengua de alguien
 regodearme en esa rabia
 presentarme cuando ya no se me espera.

Quisiera que alguien me inventase
 ser la primera en nombrar una flor nueva
 convertirme en el nombre de algo amado
 no tener un único significado.

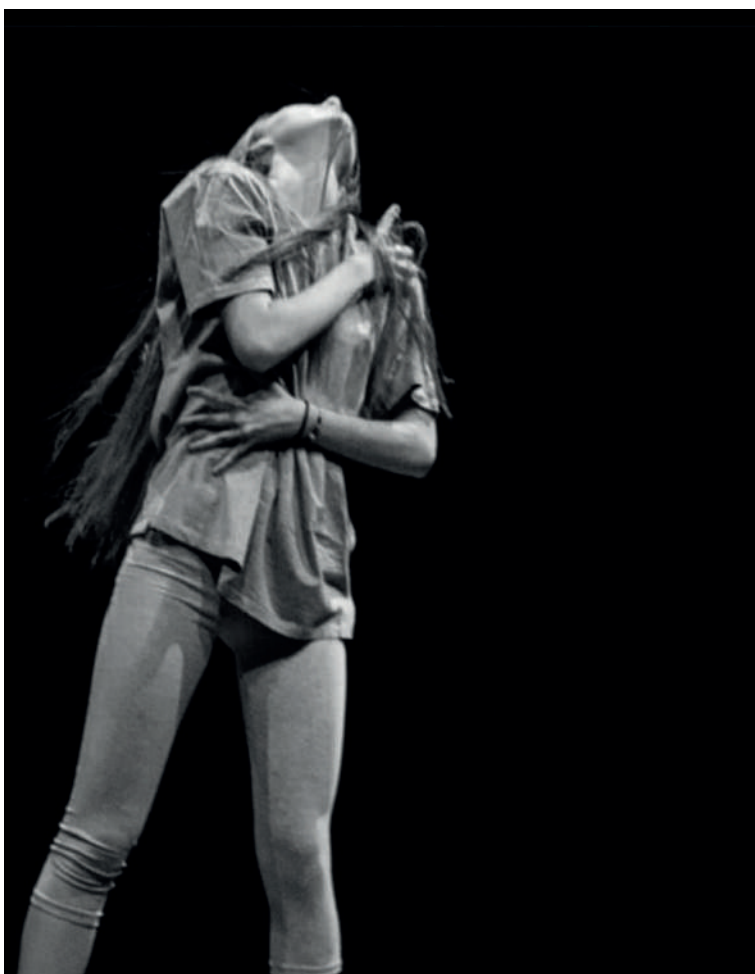
Quisiera ser *confianza* en la intimidad
unión en la lucha
calma en la incertidumbre
 abarcar en mí a todos los seres.

Quisiera estar prohibida
 que se me nombrase en secreto
 ser tan amada como odiada
 estar restringida a quien me busque.

Quisiera aparecer en todos los poemas
 ser quien cierra una novela
 ser plasmada en una pintura
 poner el broche a la película.

Quisiera reinventarme
 traducirme
 ponerme de moda
 quedarme en desuso
 desaparecer.





Mireia Bustos Reyes

CONTEMPORÁNEA

No son sueños de verano
ni hay ruido ni hay pocas nueces

Del agua vengo y al agua me dirijo
Las olas guían mi vida y desvivir
Que tiemble la montaña, pues he llegado
Porque cuando los marineros llegan
acabo de partir

Y
solo soy yo

Fluyendo con la música
fluyendo con el sonido
fluyendo conmigo
fluyendo con la vida

Solo soy
contemporánea

Pol Bustos Reyes



Los versos de «Contemporánea»,
de Pol Bustos Reyes, suenan aún mejor
mientras contemplas la danza contemporánea
de su hermana Mireia.

I

De la lluvia, fértil
de remover recuerdos, oxigenada.
Rejuvenecida de agua salada
volverá a florecer en abril.

II

Nubes de pequeños puntos
sobre un azul puro celeste
permiten que se me muestre
algo grácil de este mundo,
mundo de puntos coloridos
sobre mortuorio gris
que dicen saber vivir
sin siquiera haber vivido

III

La naturaleza es en tus ojos,
la riqueza es en tu pelo.
Sean tus labios caramelo,
sea mi llanto tus despojos.
Será libre tu sonrisa,
serán cálidas las lunas.
Fuesen secadas las lágrimas,
fuesen pausadas las prisas.

IV

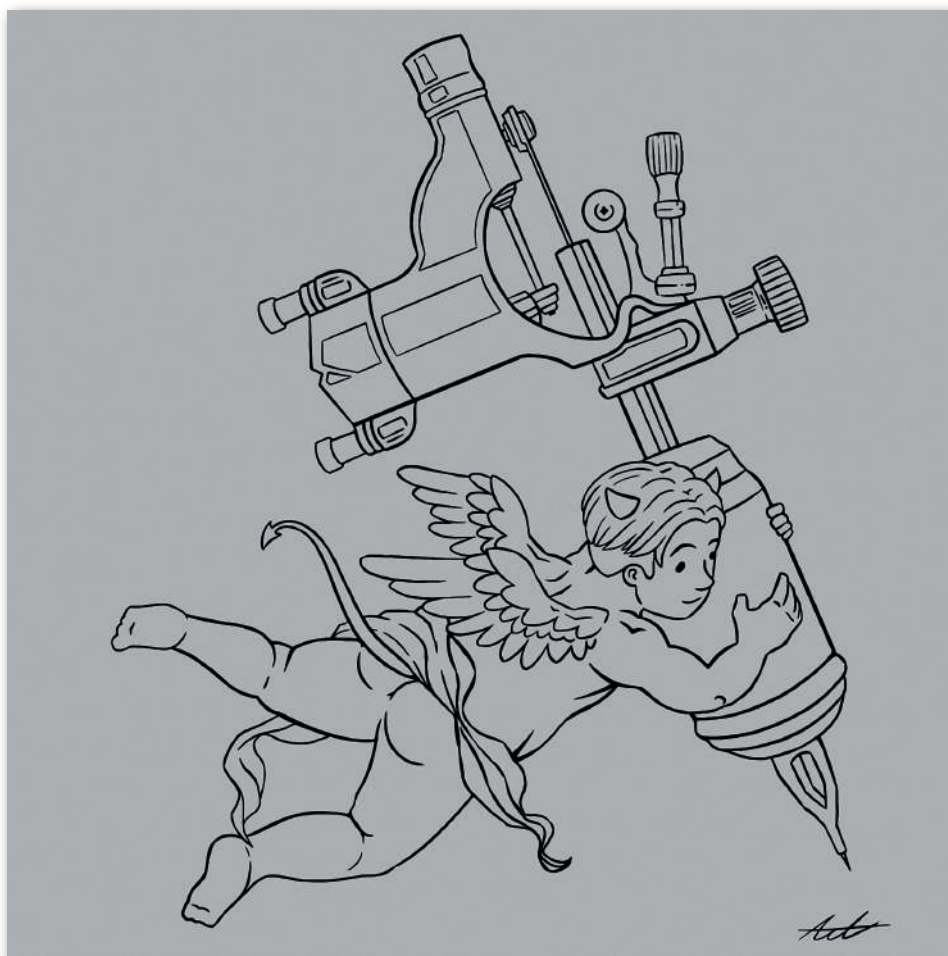
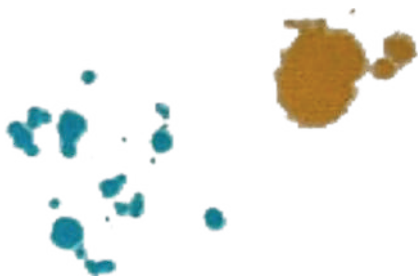
Es igual de puntiaguda
la aguja que cose la herida
como el puñal de la vida
que derrama sangre muda

V

Aunque la vida se torne aciaga,
espero que no falte amor
porque el amor con amor se paga,
y en mi hambre mando yo

Francisco José García Díaz

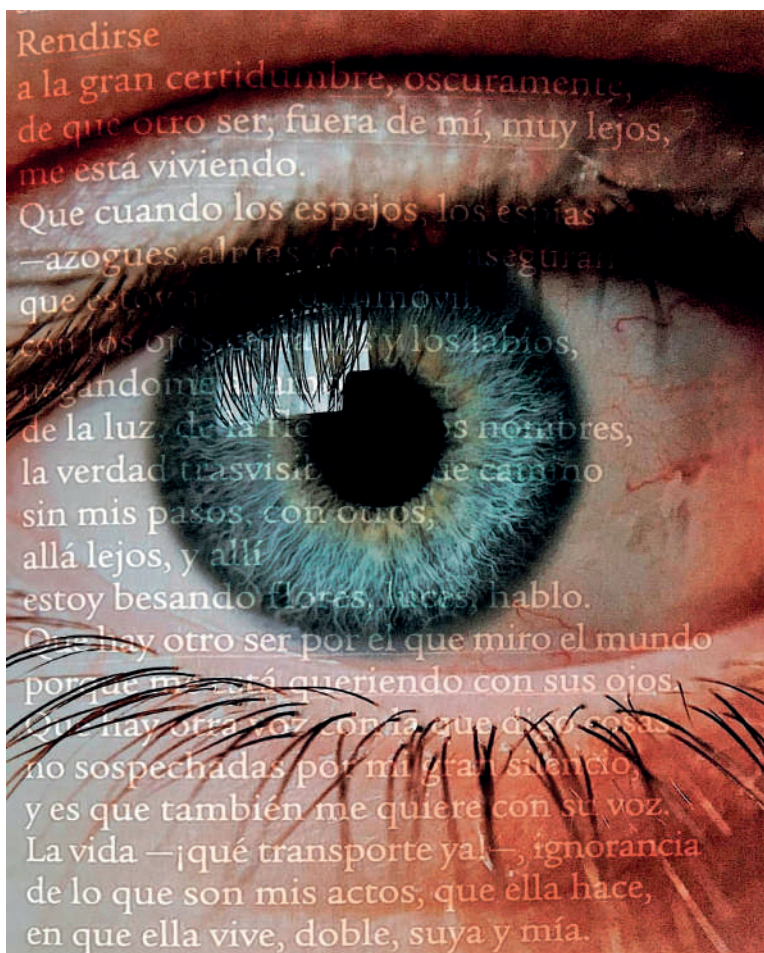




Alejandro Collado Llera
EL TATUAJE DE CUPIDO

Disfruta del combo Fran/Alejandro escuchando “Guantanamera”, de GuitarricadelaFuente.





Rendirse
a la gran certidumbre, oscuramente,
de que otro ser, fuera de mí, muy lejos,
me está viviendo.
Que cuando los espejos, los espejos
—azogues, altras, otros— nos estrictan,
que cuando los espejos se movien,
con los ojos, con los labios,
negandome, negandome
de la luz, de la vida, de los nombres,
la verdad trasviste, que camina
sin mis pasos, con otros,
allá lejos, y allí
estoy besando flores, veces, hablo.
Que hay otro ser por el que miro el mundo
porque me está queriendo con sus ojos.
Que hay otra voz con la que digo cosas
no sospechadas por mi gran silencio,
y es que también me quiere con su voz.
La vida —¡qué transporte ya!—, ignorancia
de lo que son mis actos, que ella hace,
en que ella vive, doble, suya y mía.

Elena Mora Rubio
LA MIRADA A TI DEBIDA

RECUERDOS SIN TI

tus palabras acarameladas de ayer resuenan
entre los recovecos de mi alma
como si fueran un sueño del que no quiero despertar

los recuerdos son restos escondidos entre las sábanas,
resquicios de lo que fue,
espectros de lo que fuimos

la cordura se me escapa entre los dedos
cuando los entrelazas con los tuyos
y me miras brillando
con ojos sobrenaturales,
que demuestran la imposibilidad de tu existencia

temo tu desaparición
porque como toda criatura fantástica,
volverás a tu lugar de origen

y los recuerdos serán solo las invenciones
de un alma perdida
que tuvo que imaginarte para poder sobrevivir

Elena Mora Rubio



El pack “Elena Mora Rubio” viene con
“April Come She Will”, de Simon & Garfunkel.
Escúchala aquí.





Ana Limpo Valerio

“No hay necesidad de apresurarse.
No hay necesidad de brillar.
No es necesario ser nadie más que una misma”.
Virginia Woolf

30
1992 2022

iu
HC

